

CONDICIONES DE SALUD Y TRABAJO EN AMÉRICA CENTRAL

Patricia Monge. Programa Salud y Trabajo en América Central (SALTRA). Instituto Regional de Estudios en Sustancias Tóxicas, Universidad Nacional (IRET-UNA), Heredia, Costa Rica.

Lino Carmentate. Programa Salud y Trabajo en América Central (SALTRA). Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

Nancy Piedra. Escuela de Sociología, Universidad de Costa Rica. Instituto Sindical de Trabajo, Ambiente y Salud (ISTAS).

Aurora Aragón. Programa Salud y Trabajo en América Central (SALTRA). Centro de Investigaciones en Salud, Trabajo y Ambiente (CISTA), Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León, Nicaragua.

Timo Partanen. Programa Salud y Trabajo en América Central (SALTRA). Instituto Regional de Estudios en Sustancias Tóxicas, Universidad Nacional (IRET-UNA), Heredia, Costa Rica.

ÍNDICE

- 1- Introducción
- 2- Contexto sociodemográfico
- 3- Economía y trabajo
- 4- Aseguramiento y registro de enfermedades y accidentes del trabajo
- 5- Trabajo de las mujeres
- 6- Legislación, política y actores
- 7- Conclusiones
- 8- Bibliografía

1- Introducción

América Central está conformada por siete países con características históricas y culturales similares, que contrastan con una diversidad política, económica, social y ambiental y que enfrentan cambios sociopolíticos importantes, al igual que el resto de América Latina.

En la región centroamericana, como en otras del mundo, los determinantes generales de salud, y específicamente de la salud laboral, incluyen la economía, la demografía, el ambiente, las políticas, los programas del Estado y comunitarios, el empleo, las condiciones laborales, la seguridad social, los servicios sociales y de salud, los derechos humanos y laborales (regulación e implementación), la educación, las condiciones de migración, el género y la cultura.

Los cambios socioeconómicos de las últimas décadas están modificando las condiciones de trabajo y los riesgos laborales regionales. La industrialización, la globalización, la modernización agrícola, la transferencia de tecnología, la transición de la agricultura a la industria y servicios, los cambios en organización y gestión del trabajo, la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado, son algunos aspectos que contribuyen al este cambio¹.

Los datos estadísticos nacionales fiables en materia de salud y trabajo son escasos y se encuentran dispersos e incompletos en varias fuentes, limitando la evaluación del impacto de las políticas, la toma de decisiones y el establecimiento de prioridades. A pesar de ello, el Programa Salud y Trabajo en Centroamérica (SALTRA) ha recolectado la información disponible en instituciones centrales, proveniente de distintas fuentes en cada uno de los países². Este y otros informes elaborados por el Proyecto Estado de la Región¹, la Oficina Regional de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)³ y el Instituto Sindical de América Central y Caribe (ISACC) sirven de base para la elaboración del presente artículo, que incluye el contexto económico, político y social, ejes fundamentales para reconocer y evaluar la situación actual y que además permiten visualizar los vacíos de información existentes.

2- Contexto sociodemográfico

En el año 2006, la población total de Centroamérica era de 41,3 millones, con una densidad poblacional de 79 por Km². El crecimiento de la población en la última década ha sido muy acelerado y se estima en un 20% aproximadamente y todas las

sociedades experimentan transiciones demográficas en distinto grado. Guatemala presenta la mayor población nacional (13,3 millones) y Belice la menor (0,3 millones), mientras la de los demás países varían entre 3,3 millones (Panamá) y 7,2 (Honduras).

La densidad de población también difiere entre países: desde 13 hasta 338 hab/Km², en Belice y El Salvador, respectivamente. Un 55% de la población centroamericana vive en áreas urbanas, cifra inferior que la reportada para América Latina (69% para el mismo año)⁴, lo que indica que la agricultura es aún una actividad económica importante en términos del número de trabajadores empleados en este sector. Panamá y Costa Rica tienen los porcentajes más altos de población urbana (66% y 63%, respectivamente), mientras que Honduras y Belice los más bajos (ambos 48%) (Tabla 1). La población centroamericana es joven en su mayoría, con una importante proporción de individuos en edad de trabajar (12-64 años), representando un 58% para toda la Región (2005), y constituye una oportunidad que podría potenciar las capacidades productivas.

Tabla 1. Indicadores sociodemográficos y población económicamente activa en América Central.

| | Población (millones) ¹ | Índice de Desarrollo Humano (IDH) ² Posición entre 179 países, 2006 | Pobreza (% población), 2006 ³ | Población urbana (% población) ⁴ | Población económicamente activa (PEA), 2006 ⁵ | | |
|---------------------|-----------------------------------|---|--|---|--|-------------|------------------|
| | | | | | Mujeres (%) | Hombres (%) | Total (millones) |
| Belice ⁵ | 0.3 | 88 | ND | 47.7 | ND | ND | 0.11 |
| Costa Rica | 4.5 | 50 | 18.6 | 62.6 | 37.0 | 63.0 | 1.9 |
| El Salvador | 7.1 | 101 | 47.5 | 57.8 | 41.6 | 58.4 | 2.8 |
| Guatemala | 13.3 | 121 | 54.8 | 50.0 | 38.4 | 61.6 | 5.4 |
| Honduras | 7.2 | 117 | 68.9 | 47.8 | 34.8 | 65.2 | 2.8 |
| Nicaragua | 5.6 | 120 | 61.9 | 57.0 | 37.6 | 62.4 | 2.2 |
| Panamá | 3.3 | 58 | 29.0 | 65.8 | 37.4 | 62.6 | 1.4 |
| Total | 41.3 | 107 | 46.5 | 54.6 | 38.0 | 62.0 | 15.1 |

ND: no hay datos

1. Datos de 2007. División de Población de la ONU (<http://esa.un.org/unpp/p2k0data.asp>)

2. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Human Development Report 2007/2008 (<http://hdrstats.undp.org>)

3. ONU, CEPALSTAT. Estadísticas de América Latina y El Caribe (www.eclac.org/estadisticas)

4. Programa Estado de la Nación-Región: Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible: un informe desde Centroamérica y para Centroamérica. Programa Estado de la Nación-San José, Costa Rica; 2008.

5. Datos del año 2000 para Belice.

El 47% de la población vive en situación de pobreza², porcentaje muy elevado y mayor que el reportado para Latinoamérica (34%)⁵. Esta cifra es más alta en Honduras y Nicaragua (69% y 62% respectivamente); constituye el 83% en poblaciones rurales de toda Centroamérica⁶; y el 77% y 95% entre los indígenas en Guatemala y Panamá⁷. A pesar de que entre los años 2002 y 2005, la pobreza disminuyó en cinco puntos porcentuales (promedio regional), en términos absolutos afecta a un número mayor de personas que conforman casi la mitad de la población².

3- Economía y trabajo

La Población Económicamente Activa (PEA) centroamericana es de 15,1 millones personas. En las tablas 2 y 3 se presentan los perfiles básicos de economía y trabajo. La población agrícola supone un 26% de la población económicamente activa ocupada y representa cerca de un tercio del empleo en Guatemala, Honduras y Nicaragua. En Costa Rica y Panamá esta cifra es menor, siendo superada por comercio y reparación. Los sectores comercio, reparación y restauración (hoteles y restaurantes) en El Salvador, así como el de industria manufacturera en Costa Rica, superan al sector agrícola.

Tabla 2. Población económicamente activa por actividad (miles de personas)¹ en América Central.

| Rama da actividad (CIU-Rev. 3 ²) | Belice 2005 | Costa Rica 2007 | El Salvador 2006 | Guatemala ³ 2006 | Honduras ⁴ 2005 | Nicaragua 2007 | Panamá ⁵ 2007 |
|---|----------------|--------------------|---------------------|--------------------------------|-------------------------------|-------------------|-----------------------------|
| Total | 111 | 2,018 | 2,685 | 5,390 | 2,651 | 2,204 | 1,356 |
| A: Agricultura y ganadería | 18 | 254 | 492 | 1,791 | 1,005 | 602 | 179 |
| B: Pesca | 2 | 10 | 15 | | | 16 | 10 |
| C: Minas y canteras | 0.2 | 3 | 2 | 8 | 7 | 7 | 4 |
| D: Industrias manufactureras | 10 | 262 | 423 | 855 | ND | 303 | 116 |
| E: Electricidad, gas y agua | 1 | 22 | 10 | 12 | 12 | 7 | 9 |
| F: Construcción | 8 | 157 | 181 | 355 | 147 | 118 | 133 |
| G: Comercio y reparación | 19 | 381 | 803 | 1,227 | 522 | 426 | 261 |
| H: Hoteles y restaurantes | 10 | 115 | | | | 76 | 75 |
| I: Transporte, almacenaje y comunicaciones | 7 | 129 | 120 | 161 | 90 | 94 | 96 |
| J: Intermediación financiera | 2 | 50 | 115 | 176 | 84 | 17 | 30 |
| K: Actividades inmobiliarias y empresariales | 2 | 126 | | | | 58 | 72 |
| L: Administración pública | 7 | 90 | 106 | 116 | 352 | 78 | 82 |
| M: Enseñanza | 6 | 114 | 94 | 220 | | 98 | 69 |
| N: Salud y atención social | 3 | 65 | 190 | 457 | | 56 | 52 |
| O: Servicios comunales y personales | 4 | 77 | | | | 94 | 69 |
| P: Hogares con servicio doméstico | 7 | 135 | 135 | | | 125 | 85 |
| Q: Organizaciones extraterritoriales | 0.8 | 1 | | 13 | | 9 | 0.7 |
| X: Actividad no bien especificada | 4 | 28 | | | | 5 | |

1. CIU: Clasificación Industrial Internacional Uniforme. Organización Internacional de Trabajo (OIT). LABORSTA (<http://laborsta.ilo.org>)

2. <http://laborsta.ilo.org/applv8/data/insic3s.html>

3. Empleo solamente

4. Honduras uso CIU Rev 2. Los números presentados son inferidos y faltan los de industrias manufactureras.

5. 15 y más años de edad

El sector público genera aproximadamente el 8% del total de empleos, con importantes diferencias entre los países (de 15% en Panamá y Costa Rica, hasta 5% en Guatemala y Honduras). El aporte de las empresas privadas en relación al empleo es importante aunque también difiere según cada país (desde 59% en Costa Rica hasta 41% en Nicaragua y Honduras).

Tabla 3. Indicadores socioeconómicos seleccionados en América Central 2006¹

| | Costa Rica | El Salvador | Guatemala | Honduras | Nicaragua | Panamá | Total |
|--|------------|-------------|-----------|----------|-----------|--------|-------|
| Ocupados (millones) ² | 1.8 | 2.6 | 5.3 | 2.7 | 2.1 | 1.3 | 14.5 |
| Tasa de desempleo (% de PEA) ^{2,3} | 6.0 | 6.5 | 1.8 | 3.1 | 5.2 | 8.3 | 4.3 |
| Tipo de empleador, (% de ocupados) ² | | | | | | | |
| <i>Sector público</i> | 14.5 | 7.9 | 5.2 | 6.3 | 8.5 | 14.6 | 8.1 |
| <i>Empresa privada</i> | 58.7 | 51.7 | 45.1 | 41.3 | 41.0 | 46.2 | 46.7 |
| <i>Sector privado empresarial</i> | 37.9 | 30.1 | 26.1 | 24.0 | 24.2 | 34.9 | 28.3 |
| <i>Microempresa</i> | 20.8 | 21.7 | 19.0 | 17.3 | 16.7 | 11.3 | 18.4 |
| <i>Hogares</i> | 5.2 | 4.9 | 3.3 | 2.7 | 5.5 | 5.6 | 4.2 |
| <i>Autoempleo</i> | 21.6 | 35.4 | 46.5 | 49.7 | 45.0 | 33.6 | 41.1 |
| Asalariados (% de ocupados) ^{2,4} | 70.7 | 60.2 | 49.9 | 47.6 | 50.7 | 63.1 | 54.8 |
| Tamaño de establecimiento según número de trabajadores/as (% de ocupados) ² | | | | | | | |
| <i>1 -5 (microempresa)</i> | 47.6 | 59.8 | 67.4 | 69.2 | 66.5 | 49.8 | 62.6 |
| <i>6 - 19 (pequeña)</i> | 12.8 | 10.0 | 13.9 | 6.4 | 14.4 | 10.7 | 11.7 |
| <i>20+ (mediana y grande)</i> | 39.7 | 30.1 | 18.8 | 24.3 | 19.1 | 39.5 | 25.7 |
| Jornada según horas/semana (% de ocupados) ² | | | | | | | |
| <i><40 (parcial)</i> | 21.9 | 28.0 | 35.1 | 32.3 | 21.2 | 29.7 | 29.7 |
| <i>40 - 48 (completa)</i> | 44.1 | 38.1 | 29.4 | 34.3 | 42.2 | 54.5 | 37.1 |
| <i>49 - (sobrejornada)</i> | 34.0 | 33.9 | 35.5 | 33.4 | 36.5 | 15.8 | 33.2 |
| Sin educación o primaria completa (% de la fuerza de trabajo) ² | 15.0 | 37.0 | 53.6 | 42.3 | 37.5 | 12.8 | 38.7 |
| Empleo permanente (% de asalariados) ² | 86.0 | 61.4 | 28.1 | 65.4 | 38.2 | 56.9 | 52.3 |

PEA: Población Económicamente Activa

1. No hay datos de Belice

2. ONU, CEPALSTAT. Estadísticas de América Latina y El Caribe (www.eclac.org/estadisticas).

3. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Human Development Report 2007/2008 (<http://hdrstats.undp.org>)

4. La OIT (2007) proporciona diferentes porcentajes para el mismo año (2007): Costa Rica 67.6%; El Salvador 55.5%; Honduras 55.4%; Nicaragua 51.6%; Panamá 66.9%.

El autoempleo incluye a un grupo heterogéneo de ocupaciones: agricultura tradicional, actividades informales y el ejercicio de técnicos y profesionales independientes, siendo responsable del 41% del empleo regional. La mitad de la población ocupada es asalariada. Esta cifra también varía de un 71% en Costa Rica, hasta un 47% en Honduras. Adicionalmente, cerca del 34% de la población tiene una inserción laboral independiente sin relación obrero-patronal. Las microempresas (1 a 5 trabajadores) aportan el 63% del empleo, cifra que se ha elevado en los últimos años⁸, lo cual refleja

posibilidades limitadas de la Región en aprovechar las economías de escala y, en consecuencia, de mejorar las condiciones laborales.

En el 2006, el 30% de los empleados trabajaron a jornada parcial, situación posiblemente relacionada con el incremento del autoempleo y la creciente inserción de la mujer al mercado laboral. Adicionalmente, se estima que el 33% laboraron jornadas de duración excesiva (49 o más horas) para este año, lo cual podría estar relacionado con un mayor empleo en empresas privadas de mayor tamaño. El 39% de la población ocupada carece de educación o tenía los estudios primarios incompletos, incrementándose la inequidad de los ingresos individuales y familiares, entre los diferentes niveles educativos alcanzados².

La tasa general de desempleo se estimó en 4,3 (2006), siendo mayor en las mujeres^{4,8} en comparación con los hombres^{4,1}. Sin embargo, en Panamá la cifra general fue de 8,3%⁹. El desempleo se concentra en zonas urbanas (5,3%), en contraste con el 3,1% en zonas rurales, sugiriendo que la pobreza urbana se asocia más con el desempleo, mientras que la rural con el tipo de inserción laboral². El desempleo juvenil urbano es alto: en Panamá el 23% en 2006 (en el grupo de edad de 15 a 24 años), y especialmente en personas con baja educación y en los grupos étnicos minoritarios. Es posible que esta situación se amortigüe con el autoempleo y las muchas variaciones del empleo informal².

El trabajo infantil registrado varía del 20% en Guatemala hasta un 4% en Panamá. Los trabajadores infantiles/adolescentes se encuentran principalmente activos en agricultura y en servicios. Cabe destacar los potenciales efectos destructivos en la escolaridad, la salud y el desarrollo personal y laboral de los niños y adolescentes trabajadores².

Principales sectores económicos

Entre los sectores económicos, el agrícola es el mayor del istmo, con aproximadamente 4,3 millones de personas, representando un 26% de la PEA, siendo mayoritarios en Guatemala y Nicaragua. Esta cifra ha disminuido en aproximadamente un 2% en comparación con las estimaciones para la década pasada, debido principalmente a la transición hacia comercio, manufactura y construcción (Figura 1). Sin embargo, en la agricultura persisten condiciones deficientes de vida, trabajo y educación. Las áreas rurales de Guatemala y Nicaragua tienen el mayor índice de pobreza y las posiciones inferiores de desarrollo humano (Tabla 1). La fuerza laboral

agrícola incluye un número importante de personas con contratos precarios, migrantes, con dificultad para acceder a los servicios básicos sanitarios y educativos. Los factores de riesgo del trabajo a los que está expuesta esta población incluyen entre otros, exposiciones a plaguicidas tóxicos, radiación solar, sobrecargas físicas y problemas ergonómicos.

Las maquilas se caracterizan por elaborar productos destinados a la exportación (fundamentalmente textiles y componentes electrónicos), utilizando sistemas de producción en líneas de ensamblaje. En Centroamérica hay alrededor de mil empresas maquiladoras y 85 parques industriales en la industria textil y de confección, donde trabajan cerca de 400 mil personas, siendo el 80% mujeres jóvenes en edad reproductiva. Aproximadamente 170 de estas empresas realizan paquete completo (corte, diseño, confección, embalaje y exportación) y 850 son solamente ensambladoras¹⁰. Combinan el trabajo a destajo (cantidad de piezas por turno) con el trabajo por día, registrando altas tasas de rotación de personal^{10,11}.

Los riesgos más frecuentes en esta población incluyen la exposición a sustancias químicas, mala ventilación, poca higiene, movimientos repetitivos, calor, polvo, ruido, violencia y jornadas prolongadas, entre otros^{12,13}. En un estudio nicaragüense se informa que el 25% de estos trabajadores sufrió algún accidente del trabajo, y un 55% lesiones o enfermedades profesionales. También se ha observado bajo peso al nacer en los hijos de las mujeres trabajadoras¹³. En varias empresas maquiladoras se han violado los derechos laborales¹⁴, y los salarios son bajos, cercanos o inferiores a los mínimos nacionales^{12, 13}.

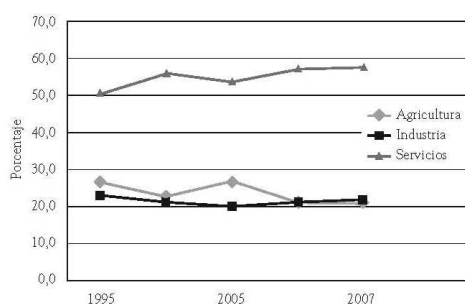
Las estadísticas recopiladas y publicadas por la OIT indican que alrededor de 1,1 millones de personas en la Región trabajan en la construcción, constituyendo el 6,7% de la población económicamente activa, cifra más elevada en Costa Rica (8,3%) y Panamá (9,8%). La contratación se realiza frecuentemente de manera precaria e informal, por lo cual es posible que estas frecuencias estén subestimadas. El empleador inmediato puede ser público o privado, formal o informal, directo o subcontratista. Las obras, tareas y ocupaciones son variadas y los riesgos laborales diversos. La mayoría de los trabajadores son hombres poco cualificados, particularmente en Costa Rica, donde el 65% son inmigrantes nicaragüenses¹⁵. Muchos inmigrantes son indocumentados, lo cual genera un colectivo de personas con una fuerte vulnerabilidad social, laboral y sanitaria. Entre otros, en este sector se produce exposición a calor, radiación solar, químicos (metales, cemento, asbesto, sílice), cargas pesadas y posturas inadecuadas.

El empleo informal tiene su origen en la escasez de trabajo debido al desempleo, la pérdida de la pequeña agricultura, el cierre de industrias, la disminución de la fuerza laboral (sectores públicos y privados), la subcontratación, la mecanización y la migración a las ciudades y a otros países del istmo. Las contrataciones de tipo informal son frecuentes en las micro y pequeñas empresas, incluyendo autoempleo, trabajo en el domicilio y trabajo de familiares. También se producen en empresas grandes como subcontratos de personal independiente, perjudicando los beneficios básicos de los trabajadores. Esta situación afecta principalmente a los sectores agrícola, construcción, trabajo doméstico y servicios. Las mayores proporciones de empleados informales no agrícolas se informan en Honduras. También en El Salvador, Honduras y Panamá se observa una proporción importante de hombres ocupados en el sector informal que trabajan como microempresarios. Destaca la participación de las mujeres en servicios domésticos, siendo en Panamá superior al porcentaje de mujeres que participa en la microempresa (Tabla 4). Los riesgos laborales son también variados. López y Soto (2006) en un estudio realizado en personas trabajadoras informales en Nicaragua, describen situaciones de pobreza, mala alimentación, baja calidad de la vivienda, inestabilidad laboral, poco reconocimiento y valorización social, intimidación, desprofesionalización, exclusión y autoexclusión, vulnerabilidad, triple rol de mujeres (casa, campo, comunidad), trabajo infantil/adolescente, servicios insuficientes, segregación y discriminación por género¹⁷.

4- Aseguramiento y registro de enfermedades y accidentes del trabajo

La legislación y los convenios internacionales establecen garantías de seguridad social y protección frente a los riesgos del trabajo para todos los trabajadores. En Costa Rica y Panamá, la población con seguro sanitario general se estima en 63% y 47% respectivamente, mientras que en los demás países es inferior a un tercio de la población ocupada. Adicionalmente, la cobertura del sector informal se estima en 4,7%² para la Región, invisibilizándose dentro de las estadísticas ocupacionales existentes.

Figura 1. Población ocupada total por grandes sectores de actividad económica (en porcentajes). América Central 1995-2007.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización de Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). CEPALSTAT. Estadísticas de América Latina y El Caribe. Disponible en: www.eclac.org/estadisticas

Los sistemas de aseguramiento de riesgos profesionales de Panamá, Costa Rica, Nicaragua y Honduras se encuentran separados de los regímenes de enfermedad y maternidad, siendo unificados en los otros países. La cobertura mayor de trabajadores que cuentan con seguro social la proporcionan Costa Rica y Panamá (79% y 52% de la población asalariada ocupada, respectivamente). En los otros países abarca a menos del 50%. Según estadísticas de la OIT para 2002, la incidencia de accidentes del trabajo que causaron incapacidad de tres o más días varía desde un 1% en Honduras hasta un 84% en Costa Rica¹⁸. Sin embargo, estos resultados distan de la realidad por los problemas en la calidad y cobertura de los registros en todos los países.

5- Trabajo de las mujeres

A pesar de la heterogeneidad de las fuentes, los datos existentes segregados por sexo señalan una participación laboral femenina desigual. En general, en la Región, las mujeres tienen tasas más altas de desempleo que los hombres, siendo su participación laboral inferior al 50%, concentrándose especialmente en servicios, agricultura, industria y manufactura. En Honduras se estima en un 60%, en Guatemala, Nicaragua y El Salvador en un 66%, y en Costa Rica en un 35%. El 59% trabajan en el sector informal (2005), con las consecuencias derivadas (exposición a riesgos laborales, vulnerabilidad y precariedad)¹⁹.

Se estima que las mujeres trabajan entre 1 y 4 horas más al día que los hombres, dada su doble jornada de trabajo. Las largas jornadas provocan estrés, fatiga crónica, envejecimiento prematuro y trastornos psicosomáticos, así como mayores frecuencias de enfermedades relacionadas con el trabajo. En Costa Rica y Nicaragua se realizaron encuestas de uso del tiempo que demuestran diferencias mayores a 10 horas de trabajo por semana entre hombres y mujeres³.

6- Legislación, política y actores

Las constituciones centroamericanas reconocen con diferentes fórmulas los derechos laborales individuales y colectivos². La legislación existente se encuentra en proceso de revisión y en la mayoría de los países se identificó la necesidad de actualizar las normas técnicas y los procedimientos generales y específicos por actividades y riesgos ocupacionales³.

Tabla 4. Composición de la fuerza de trabajo (total y para hombres y mujeres) ocupada en la economía formal e informal, sector no agrícola en países seleccionados de América Central, 2002 (en porcentajes).

| País/sexo | Sector Informal | | | | Sector Formal | | |
|-------------|-----------------|----------------------------|--------------|--------------------|---------------|----------------|-----------------|
| | Total | Trabajador/a Independiente | Microempresa | Servicio Doméstico | Total | Sector público | Empresa privada |
| Costa Rica | | | | | | | |
| Total | 44.8 | 19.2 | 20.5 | 5.1 | 55.2 | 15.9 | 39.3 |
| Hombres | 40.6 | 17.0 | 23.1 | 0.5 | 59.4 | 13.1 | 46.3 |
| Mujeres | 51.3 | 22.5 | 16.5 | 12.3 | 48.7 | 20.2 | 28.6 |
| El Salvador | | | | | | | |
| Total | 51.8 | 32.0 | 14.5 | 5.3 | 48.2 | 10.3 | 36.6 |
| Hombres | 40.7 | 19.4 | 20.3 | 1.0 | 59.3 | 11.4 | 46.3 |
| Mujeres | 63.3 | 45 | 8.6 | 9.7 | 36.7 | 9.2 | 26.7 |
| Honduras | | | | | | | |
| Total | 65.1 | 37.3 | 23.5 | 4.2 | 34.9 | 9.2 | 25.7 |
| Hombres | 61.8 | 29.5 | 31.8 | 0.6 | 38.2 | 8.3 | 29.8 |
| Mujeres | 68.6 | 45.8 | 14.6 | 8.2 | 31.4 | 10.2 | 21.2 |
| Panamá | | | | | | | |
| Total | 42.6 | 24.4 | 11.1 | 7.1 | 57.4 | 20.4 | 37.0 |
| Hombres | 41.2 | 26.4 | 13.3 | 1.4 | 58.8 | 17.9 | 40.9 |
| Mujeres | 44.6 | 21.3 | 7.9 | 15.3 | 55.4 | 24.1 | 31.3 |
| Nicaragua | | | | | | | |
| Total | 54.4 | 31.9 | 22.5 | - | 45.6 | 12.8 | 32.8 |
| Hombres | 52.6 | 31.0 | 21.6 | - | 47.4 | 12.0 | 35.4 |
| Mujeres | 56.3 | 32.9 | 23.4 | - | 43.7 | 13.7 | 29.9 |

Fuente: Elaboración propia a partir del documento de la OIT "Panorama Laboral América Latina y el Caribe 2003. Estadísticas de referencia para el seminario subregional trabajo decente y políticas de empleo, octubre 2004".

En términos generales no hay diferencias sustanciales entre países, en los códigos de trabajo y otra normativa. Sin embargo, la legislación se incumple a menudo y el poco conocimiento limita su aplicación, pues las personas desconocen los mecanismos establecidos para garantizar sus derechos.² La libertad de asociación sindical no está completamente garantizada. La afiliación sindical se estima en un 5%, principalmente en trabajadores del sector público. En 2006 se creó el Instituto Sindical de América Central y Caribe (CSACSI) que agrupa a 18 centrales sindicales, con un área de salud laboral que contribuye a formar sindicalistas, asesorar y promover estudios en la materia.

Actualmente, las federaciones y centrales obreras regionales, tienen afiliación con al menos una organización internacional, principalmente con CSA-CSI. Adicionalmente, las nuevas formas de trabajo sumado al creciente sector informal, colocan a los sindicatos en nuevos escenarios donde requieren mayor integración con modelos de producción industrial, interacción con la comunidad que enmarca la empresa o lugar de trabajo y el desarrollo de estrategias acordes con las circunstancias actuales.

7- Conclusiones

A pesar de la escasez y dispersión de la información, los datos disponibles permiten valorar las condiciones de trabajo en forma general. Existen variaciones notables entre los países centroamericanos, siendo su estructura por edad favorable para el desarrollo económico, pero se requiere generar empleos seguros y dignos, lo que en muchos casos se dificulta por el nivel educacional deficiente y la pobreza prevaleciente en la población, además de otros factores como la inadecuación de las políticas de desarrollo socioeconómico establecidas.

La baja proporción de aseguramiento deja a la mayoría de la población trabajadora sin protección social, favoreciendo el déficit de información en los sistemas de registro de accidentes y enfermedades laborales, permaneciendo restringidos al sector formal asegurado. Adicionalmente, hay carencia de datos sobre otros aspectos relacionados, como la frecuencia de exposiciones laborales, los tipos de jornada laboral, los datos de mediciones higiénicas industriales o las materias primas utilizadas, entre otros.

La considerable proporción de la población de ocupados bajo la modalidad de autoempleo, empleo informal, micronegocios, agravados por el alto porcentaje con bajo nivel educativo en el sector productivo, determinan condiciones en la Región que favorecen la inequidad social. El panorama de trabajo en el contexto económico, incluyendo la globalización y la crisis económica mundial, supone la coexistencia de viejos problemas de salud aún no resueltos, con otros emergentes (trabajo infantil/adolescente, mayor participación laboral femenina pero en condiciones discriminatorias, incremento de jornadas parciales, etc.). La exposición a riesgos laborales en el creciente sector de servicios y la economía informal es un problema adicional.

Las nuevas formas de trabajo requieren una organización sindical que responda a la dinámica de la globalización, incorporando la interacción con la comunidad y el desarrollo de actividades congruentes con la actualidad.

Finalmente, recomendamos el desarrollo de sistemas de información (registros, encuestas periódicas, etc.), que permitan la vigilancia y diagnóstico oportunos de las condiciones laborales regionales, así como el establecimiento de estrategias de prevención de riesgos laborales y de promoción de salud en las personas trabajadoras. El fortalecimiento de las políticas sociales y la formación e información de la población sobre temas de salud y trabajo, especialmente los relacionados con los

riesgos laborales y la legislación existente y los mecanismos para hacerla cumplir, tanto a nivel de trabajadores, como de empleadores, permitirá reducir la brecha de la inequidad social y mejorar la calidad de vida de los habitantes de la Región.

8- Bibliografía

1. Programa Estado de la Nación (Costa Rica): Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible un informe desde Centroamérica y para Centroamérica. Programa Estado de la Nación. San José, Costa Rica: Estado de la Nación; 2008.
2. Partanen T, Aragón A. Perfiles de Salud Ocupacional en Centroamérica. Informe Regional. Heredia, Costa Rica: Programa Salud y Trabajo en América Central (SALTRA); 2009.
3. Forastieri V. Desafíos y propuestas en seguridad y salud en el trabajo, insumos para el foro de empleo. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo; 2005.
4. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). División de Población; 2009 [citado 12 sep 2009]. Disponible en: http://www.eclac.cl/celade/proyecciones/basedatos_BD.htm.
5. Organización de Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). CEPALSTAT. Estadísticas de América Latina y El Caribe [citado 12 sep 2009]. Disponible en: www.eclac.org/estadisticas.
6. Hertford R, Echeverri P. Pobreza rural en Centroamérica. Washington DC 2003: Banco Interamericano de Desarrollo [citado 12 sep 2009]. Disponible en: <http://www.iadb.org/sds/doc/RURPobrezaruralenCentroam%E9rica.pdf>
7. Sauma P. La pobreza en Centroamérica en los noventa. San José, Costa Rica: Ruta; 2004.
8. Vásquez M, González V. La micro y pequeña empresa centroamericanas: ¿motor de desarrollo de las economías? 2005. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Oficina Regional para América Latina y el Caribe [citado 12 sep 2009]. Disponible en: http://www.rlc.fao.org/iniciativa/cursos/Curso%202005/3prog/4_6_1.pdf
9. Organización Internacional del Trabajo, Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Panorama Laboral 2007. América Latina y El Caribe. Lima: OIT; 2007.
10. Honduras Laboral 2009 [citado 12 sep 2009]. Disponible en: <http://www.honduraslaboral.org/leer.php/404>

11. Forastieri V. Perfil regional sobre la participación de los sindicatos en temas de salud y seguridad en el trabajo. Presentado en: Seminario “La Salud Laboral y el Medio Ambiente en Centroamérica y el Caribe: Diagnóstico de Asociación, Ciudad de Guatemala, 23-24 Oct. 2004 [citado 12 sep 2009]. Disponible en: <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd56/perfi1.pdf>
12. López L, Blanco LR, Aragón A, Partanen T. Salud de trabajadores/as de las maquilas. Temas básicos, evidencia disponible y un estudio piloto en Nicaragua. *Med Soc.* 2008; 3:233-41.
13. Corriols M. Health and economic consequences of maquila work in Nicaragua. Managua, Nicaragua 2009: Karolinska Institute y Centro de Investigaciones en Salud, Trabajo y Ambiente, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en León (mimeo)
14. Sieg U, Palacios E. Maquila en Nicaragua. ¿Una esperanza? Conflictividad laboral en la maquila. Un análisis desde la práctica de los derechos humanos. Managua: Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH); 2003.
15. Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Estudio sobre trabajadores migrantes en el sector construcción en Costa Rica [citado 12 sep 2009]. Disponible en: <http://www.oim.or.cr/espanol/Boletines/CRI%20-%2003-Mar-2009.shtml>
16. Oficina Internacional del Trabajo. Panorama Laboral de América Latina y el Caribe 2003. Lima: OIT; 2004 [citado 20 dic 2009]. Disponible en: <http://oit.org.pe/WDMS/bib/publ/panorama/panorama03.pdf>
17. López I, Soto A. Mercado laboral en León: Sector informal y sus repercusiones en la salud. Centro de Investigaciones en Salud, Trabajo y Ambiente. León: Universidad Autónoma de Nicaragua León; 2006.
18. Oficina Internacional del Trabajo. InFocus Programme on Safety and Health at work and the environment [citado 17 jul 2009]. Disponible en <http://www.ilo.org/public/spanish/protection/safework.htm>
19. Sibille M. La situación de las mujeres docentes en Centroamérica: hacia la igualdad de oportunidades y de trato. Documento de trabajo. Organización Internacional del Trabajo, Ginebra. 2000. SAP 4.23/WP.68 [citado 17 jul 2009]. Disponible en: <http://www.oit.org/public/spanish/.../docente/index.htm>.